

PRESENCIA DIVINA Y ACCIÓN SOCIAL

Por: Emy Morales
“Usado con permiso”

Era difícil prever el resultado de este trabajo. Al principio parecía que la conexión entre presencia divina y acción social o práctica social sería vaga, y que habría que hacer un esfuerzo por relacionar ambos términos. Sin embargo, a medida que se estudia el tema, la conexión se va haciendo cada vez más obvia. La presencia de Dios en la vida de sus hijos no puede, y no debe dejarles impasibles. Su presencia saca de ellos lo mejor que hay en sus corazones en beneficio de la sociedad en general “*el amor de Cristo nos obliga... Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos...*” (2ª Cor. 5:14-16, NVI)

El presente trabajo se divide en tres partes. La primera hace una comparación entre lo que se entiende en la actualidad por presencia de Dios y lo que se entendía en la época del Deuteronomio. Seguidamente se establece la relación entre presencia divina y acción social para terminar con unas aplicaciones.

SIGNIFICADO DE PRESENCIA DIVINA.

El Diccionario Enciclopédico Larousse define presencia divina como la “actual consideración de estar delante de Dios”¹. Los líderes de alabanza preparan con cuidado un repertorio de cantos que acerque a la congregación a la presencia misma de Dios, para adorarle y bendecirle por lo que él es. El hermano que dirige el tiempo de oración invita a los fieles a acercarse a la presencia de Dios y exponer sus peticiones con total libertad, pero ante todo con fe. De esto se puede concluir que los creyentes en la actualidad entienden que el acto de llegar a la presencia de Dios requiere de cierto esfuerzo de su parte. Ellos deben acercarse a Dios, quien está sentado en su trono esperando que sus hijos le expongan sus peticiones y le brinden sus alabanzas.

Cuando se habla de la presencia de Dios se suele entender en términos de un rey al que ya no se le pide audiencia, porque está solícito y deseoso de disfrutar de aquellos que están bajo su cuidado. Esta concepción se debe a la imagen neotestamentaria de un Dios cercano y asequible. Resuenan las palabras de Jesús diciendo “venid a mí...” o “el que no me sigue no puede...”. Queda claro entonces que hay un acercamiento por parte del ser humano, sin embargo siempre el primer paso es dado por Dios (Jn. 1:11)

Volviendo al Antiguo Testamento, la presencia divina es más bien un acto que responde a la misericordia de Dios con aquellos que hayan gracia ante sus ojos. Es un privilegio del que no todos pueden disfrutar, sólo unos pocos como Moisés.

“Moisés respondió: Si tu presencia no ha de acompañarnos, no nos saques de aquí. Pues ¿en qué se conocerá que he hallado gracia a tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andas con nosotros... (Dios respondió a Moisés) También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia a mis ojos y te he conocido por tu nombre.”
(Éxodo 33:15-17)

El pueblo de Israel debía ser depositario de la presencia de Dios. El tabernáculo de reunión tenía la finalidad de recordarles que su Dios quería habitar en medio de ellos y bendecirles (Ex. 25:8; 29:45). Israel fue el único pueblo al que Dios había hecho la promesa de habitar en medio de ellos, debían considerarse como privilegiados por ello. Una de las características principales de los grandes líderes y “fundadores” del pueblo judío es que cada uno de ellos experimentó la presencia de Dios de una forma que ningún otro ser humano lo ha hecho jamás. La presencia de Dios no es otra cosa que la asistencia personal, es decir el estado de

¹ Gran Diccionario Enciclopédico Electrónico, Plaza y Janés (1997)

una persona (en este caso Dios) que se halla delante de una u otras (el pueblo de Israel) en el mismo lugar que ellas.²

PRESENCIA DIVINA EN DEUTERONOMIO

La frase literal “Jehová tu Dios está en medio de ti” sólo aparece una vez en Deuteronomio (Dt. 7:21), en este pasaje Moisés anima al pueblo a tomar posesión de la tierra prometida a pesar del temor que le puedan infundir las naciones vecinas. Israel cuenta con la presencia de Jehová su Dios, eso es mejor que cualquier estrategia militar. Las alusiones a la presencia de Jehová en el libro de Deuteronomio son varias y encierran diferentes significados. A continuación un gráfico que presenta las citas y las agrupa de acuerdo a su temática.

2:7	“Te ha bendecido en todas las obras de tus manos... Jehová, tu Dios, ha estado contigo sin que nada te haya faltado”	La presencia del Señor trae consigo bendición.
7:21; 9:3	“no desmayes... porque Jehová, tu Dios, está en medio de ti, Dios grande y temible” “...quien los destruirá y humillará en tu presencia”	La presencia de Jehová es temible y poderosa, infunde ánimo ante los retos más grandes.
14:23, 26, 29; 15:20; 27:7; 16:11	“comerás allí y te alegrarás delante de Jehová , tu Dios” “te alegrarás delante de Jehová... tú, tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el levita... el extranjero...”	El gozo está permitido en la presencia de Jehová, y el gozo es para todos sin distinción.
20:21; 31:3,6	“...el que te sacó de la tierra de Egipto, estará contigo.” “Jehová, tu Dios, él pasa delante de ti...” “es el que va contigo, no te dejará ni de desamparará”	La presencia de Jehová garantiza la victoria, pero sus hijos siempre deben esforzarse.
26:3,13	“Declaro hoy ante Jehová... que he entrado en la tierra” “Y dirás delante de Jehová... he sacado lo consagrado de mi casa, y he dado al levita, al extranjero...”	La presencia de Jehová es un buen lugar para recordar lo bueno que Jehová ha sido, y para hacer balance de lo hecho.

En dos palabras, la presencia de Jehová significa bendición y temor. Bendición porque su presencia acompañaba al pueblo las victorias estaban aseguradas, la tierra producía en abundancia, porque en su presencia hay plenitud de gozo (Sal. 16:11) y porque su presencia en medio de ellos era un privilegio que las naciones alrededor de ellos no tenían. Temor porque su sola presencia ahuyenta al enemigo y deja al descubierto las acciones de los hombres comparándolas con su santidad.

Pero ¿Qué tiene esto que ver con la práctica social?. Es verdad que el pueblo de Israel debía practicar la justicia social porque era un mandato, porque era algo que estaba en el corazón de Dios. La intención se revela en Dt. 15:4 “*Así no habrá mendigos entre los tuyos, pues Jehová te bendecirá*”, la presencia de Dios entre su pueblo era un recordatorio diario de su fidelidad, generosidad y sobre todo misericordia al escogerlos siendo ellos el pueblo más insignificante de todos (7:7). Teniendo esto en mente, la presencia de Dios en medio de ellos debía

² *Íbid.* Los comentarios entre paréntesis han sido puestos para relacionar la definición con el tema.

moverles a una profunda gratitud que se materializara en misericordia y justicia con todos los que las necesitaran.

El Señor no quería que le obedecieran como autómatas, sin sentir lo que hacían, sino que su obediencia tuviera una motivación más noble. En ningún momento se intenta desprestigiar la motivación de cumplir con la ley, pero si se añaden sentimientos a la responsabilidad, la tarea se hace con gozo. El que Dios lo diga debe ser una motivación suficiente para que el pueblo obedezca, sin embargo Dios con su presencia, está dando más de un motivo para obedecer.

Se encuentran por lo menos dos motivaciones o alicientes extras para cumplir con la misericordia que el Señor esperaba de ellos. La primera sería gratitud. Gratitud porque Dios les había sacado de la tierra de Egipto, les condujo por el desierto proveyendo a sus necesidades y les estaba introduciendo en una tierra de abundancia. Es fácil acomodarse a lo bueno y olvidar los sufrimientos de la escasez. Un anuncio de lotería dice “Trece millones hacen olvidar a cualquiera” y es verdad. El pueblo tenía que presentarse una vez al año en el lugar que Dios eligiera y hacer memoria de la fidelidad de Dios (26:3,13). Este ejercicio memorístico terminaba en un gran celebración, donde todos por igual podían disfrutar, no sólo de una buena comida, sino de una conciencia limpia.

En segundo lugar, la presencia de Dios debía infundir un profundo sentido de la justicia ya que el Dios justo que tenían les observaba. No había posibilidad de fraude, el Señor sabía si habían cumplido con sus obligaciones morales para con sus hermanos. La responsabilidad que tenían era doble, tenían que ser misericordiosos y generosos con sus hermanos y rectos ante Dios, pero el privilegio del que gozaban era grande también.

APLICACIONES PARA LOS CREYENTES HOY

A modo de conclusión o remate final, hay que destacar que el carácter misericordioso y compasivo de Dios se refleja en sus leyes. De una mente perversa no pueden salir leyes de protección para viudas, huérfanos, extranjeros o mujeres en general. Un ser desalmado o indiferente no puede hacer regulaciones sobre la guerra, conducta sexual, vida en comunidad, etc. El libro de Deuteronomio es producto de un ser cercano, amoroso y deseoso de compartir intimidad con la humanidad. La sociedad actual dice “ Si a falta de ocupación o de excesiva soledad, Dios no resistiera más y se marchara a otro lugar, sería nuestra perdición no habría otro remedio más que adorar a Michael Jackson, a Bill Clinton o a Tarzán...”³ Deuteronomio por el contrario presenta a un Dios que reclama la presencia de sus hijos. La iglesia es la encargada de mostrar o recuperar la imagen de Dios como cercano e interesado en sus criaturas. El mundo ha distorsionado el concepto de Dios, los creyentes están llamados a combatir la mentira con la verdad de la Palabra.

La gratitud como motivación para la práctica social no es una responsabilidad o privilegio del pueblo de Israel. En general hay muchos motivos para estar agradecidos, ninguno de los que lee este trabajo está mendigando cincuenta céntimos o centavos, ninguno está postrado en una cama cuadraplégico o ha perdido absolutamente todo lo que posee. Más o menos limitados, la bendición de Dios está en casa y ese es un motivo suficiente para estar agradecidos. Aquellos que han sido bendecidos por Dios no deben olvidar de donde los sacó el Señor. Proyectos a los que apoyar hay muchos, sólo se requiere voluntad. El motivo principal por el que un creyente debe estar agradecido es por contar con la presencia del Espíritu Santo todo el tiempo. La salvación es de por sí un gran motivo para estar eternamente agradecidos.

La presencia de Jehová es un buen lugar para hacer balance de todo lo ocurrido a nivel personal y social. El pueblo de Israel debía repetir este ejercicio una vez al año, el creyente de igual forma debe adquirir la costumbre de ser agradecido y no ignorar la mano de Dios en su vida. Sin embargo, los momentos de intimidad con Dios son propicios para muchas cosas, para la alegría, la reflexión, para las peticiones, para la tranquilidad, para la preocupación o la tristeza. Las emociones tienen cabida en su presencia.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.

³ Shakira Merabak, *cd en Vivo y en Directo desde Róterdam*, Sony Music 2004